

RESUMEN.

El libro inicia con un asesinato ocurrido en uno de los lugares mas interesantes y significativos del mundo: El Museo de Louvre. La víctima, Jacques Saunière, el último Gran Maestre de una sociedad secreta que se remonta a la fundación de los Templarios, *el priorato de Sión*, transmite a su nieta Sofía Neveu una misteriosa clave. Saunière y sus predecesores, entre los que se encontraban hombres como Isaac Newton o Leonardo Da Vinci, han conservado durante siglos un secreto que puede cambiar completamente la historia de la humanidad. Sofía, busca la colaboración del investigador en simbología Robert Langdon. Éste es llamado a su hotel en París mientras daba un curso. El problema comienza cuando al llegar a su cita es interceptado por un detective que le informa que su cita está muerto en el museo de Louvre, asesinado. La víctima antes de morir deja una serie de códigos por diferentes partes, escribiéndolo con su propia sangre. A partir de pistas escondidas en retratos, cuadros, iglesias y hasta en tumbas y grabados en piedra, Langdon se da cuenta que la iglesia también a comenzado la búsqueda del secreto para destruirlo antes de que llegue a la luz pública y termina con la iglesia tal como se le conoce en nuestros días.

Comienza la búsqueda de ese secreto, en una trepidante carrera que les lleva de una clave a otra, descifrando mensajes ocultos en los más famosos cuadros de Leonardo Da Vinci; La Mona Lisa sería un anagrama de la unión divina de lo masculino y lo femenino. En La Última Cena, aparecería sentada a la derecha de Cristo, con una larga cabellera y las manos entrelazadas, una mujer: la mismísima María Magdalena. Esto lleva a interpretar que ella es la mujer de Jesús.

María Magdalena no sólo era la compañera de Cristo sino que tuvo un hijo de su simiente, fue una de los 12 apóstoles, y Cristo le confió la dirección de su Iglesia. Sin embargo, la misoginia de Pedro y Pablo llevó a la persecución de María Magdalena, a tildarla de prostituta y condenar su descendencia. El Santo Grial es la misma María Magdalena. El Priorato de Sion resguarda todos los documentos que demuestran esta hipótesis, y su localización sólo la conocen cuatro miembros del Priorato. La novela también ofrece la fascinación de los poderes terrenales. El Opus Dei y el Vaticano empeñados en que no se revele el contenido de los documentos de la descendencia de Cristo

La novela nos refiere a hechos históricos en los que aparece el concilio de Nicea, dónde Jesucristo es convertido en divinidad, pues hasta entonces había sido considerado simplemente un profeta de una nueva fe. Un rompecabezas que deberán resolver pronto, ya que una poderosa e influyente organización católica está dispuesta a emplear todos los medios para evitar que el secreto salga a la luz. Se trata ni más ni menos que del Opus Dei

El final de la novela queda en el aire, supongamos que se trata de alargar la historia.

BIOGRAFÍA. DAN BROWN

Conocemos la biografía de Dan Brown, pero su persona es casi tan misteriosa como la de Leonardo Da Vinci (¿pertenece Dan al priorato de Sión?). No ha querido aparecer por Europa, y se conforma con responder escuetamente a los periodistas que le persiguen en EE.UU. ¿Quizá no quiere desvelar sus secretos? ¿o quizás teme no responder a los acertijos que éstos le planteen?

Hijo de un matemático y una compositora de música sacra, Dan Brown era profesor de inglés en Exeter antes de ponerse a escribir. Él mismo reconoce que hasta hace diez años no solía leer ficción, pero una vez le tocó el hada de la inspiración se convirtió en bestseller. 'Digital Fortress', un polémico thriller sobre la Agencia americana de Seguridad Nacional; 'Deception Point'; 'Angels & Demons' y 'El código Da Vinci', que conquistó en su primera semana a la venta el primer puesto de los más vendidos del "New York Times", son

sus cartas de presentación.

Su mujer es una especialista en Historia del Arte y le acompaña en sus investigaciones. Su próxima novela promete superar el éxito de ésta con una historia sobre logias masónicas que desvelará la historia oculta de EE.UU.

Dan Brown marca el nivel de su literatura cuando, preguntado por cuál ha sido el libro que más le ha influenciado, responde que ha leído, por supuesto a los "clásicos" (¿Tom Clancy, Stephen King, Rosamunde Pilcher...? o ¿Cervantes, Shakespeare, Calderón, Plutarco...? Desgraciadamente, no concreta). Pero el libro que marcó un antes y un después en su vida fue 'Conspiración en la playa' (¿?). Le atrapó tanto, que se dijo: "Hey, yo puedo hacer lo mismo" (afortunadamente, no pensó lo mismo al leer a los "clásicos"). Y entonces escribió su primera novela "Digital Fortress" publicada en 1996.

Sus 10 novelas preferidas son una curiosa mezcla de alta 'cuisine' y pringosos Mac Menús: "De ratones y hombres" (John Steinbeck); "Gödel, Escher, Bach" (Douglas Hofstadter); "Kane and Abel" (Jeffrey Archer); "Plum Island" (Nelson DeMille); "The Bourne Identity" (Ludlum); "Mucho Ruido y pocas nueces" (Shakespeare); Much Ado About Nothing (William Shakespeare); "Wordplay: Ambigrams and Reflections on the Art of Ambigrams (John Langdon)"; "Codes Ciphers & Other Cryptic & Clandestine Communication" (Fred Wrixon); "The Puzzle Palace" (James Bamford); "The Elements of Style" (Strunk and White). ¿Qué pensará Bloom de esta lista?

En 1996, su interés por los códigos y las agencias secretas estatales lo condujeron a escribir su primera novela, *La Fortaleza Digital*,.. creció rodeado por las filosofías paradójicas de la ciencia y de la religión. Su segunda novela fue *Ángeles y Demonios*., ha iniciado el trabajo sobre una serie de novelas de suspense introduciendo la simbología . ahora mismo estará en París, en el Louvre recogiendo documentación para incluirla en *El Código Da Vinci*, . Sus novelas se han traducido y se han publicado en más de 30 idiomas alrededor del mundo.

COMENTARIO PERSONAL

Antes de nada habría que dejar claro que se trata de una novela policiaca dónde se integran en la madeja de su argumento distintos componentes. Vemos la vinculación de la Iglesia en una conspiración universal, no debe sorprendernos ya que el autor siempre ha reflejado este tipo de tramas en sus novelas. El intento de darle valores históricos creíbles, al hacer referencia a datos, nombres e instituciones reales no hace sino darle mayor intriga a la novela. Pero hay que tener la precaución de no sobrepasar la validez de estos datos, pues no se trata de un ensayo histórico sino de una novela de ficción. La mayor polémica sobre el libro se ha basado en que tanto la iglesia como los aficionados a las conspiraciones la han tomado como un ensayo sobre teología. A parte de estos problemas la trama resulta agil y dotada del dinamismo propio de los thriller americanos, pero en vez de tratarse de espías de la CIA, se trata de monjes con intereses ocultos y maléficos propósitos. El libro toma cuatro entidades sobre las que se ha especulado a lo largo de la historia y sobre las que se seguirá especulando aún durante muchísimo tiempo: la Iglesia Católica, la Orden de los Templarios, la Prelatura del Opus Dei y el mundo de la Ciencia.

La trama que teje el autor desvela las intrigas más ocultas de cada una de estas organizaciones que sostienen entre sí unas relaciones dialécticas que dan curso a interesantes hechos.

La existencia de un Archivo Secreto en los sótanos del Vaticano, donde sólo tienen acceso un número muy restringido y controlado de personas, ha contribuido a acentuar el carácter misterioso de la Iglesia como organización. En estos fondos bibliográficos se sospecha que puedan hallarse testimonios de los primeros tiempos del cristianismo incompatibles con la ortodoxia eclesiástica actual. Las creencias de los primeros

seguidores de Cristo discurrirían por unas sendas que enlazaban con principios doctrinales antiquísimos en los que se profesaba culto y veneración a las diosas. El papel de la mujer como divinidad pudo aceptarse entre las primeras comunidades cristianas y la mejor personificación de dicha figura femenina estaría representada por María Magdalena. Jesús y María Magdalena constituirían los dos lados de un mismo vértice; dos ramas exactamente iguales, provenientes de un tronco común: los monarcas de Israel. Él, descendiente del rey David; ella, de la estirpe de Benjamín. ¿Pueden hallarse pruebas de todo esto en los Archivos Secretos del Vaticano? ¿Es esta la causa por la que permanecen herméticamente cerrados para todo aquél que no goza de plena credibilidad eclesiástica?

La Orden de los Templarios representa al grupo de hombres clarividentes que realizan el hallazgo de estas verdades ocultas entre las ruinas del antiguo Templo de Salomón. Persuadidos de la importancia de su descubrimiento, y temiendo la manipulación que puede hacer la Iglesia de todo ello, la Orden crea, a su vez, un grupo clandestino –el Priorato de Sión– encargado de guardar los documentos que acreditan un descubrimiento tan relevante y de custodiar el sarcófago donde reposan los restos de la mujer–diosa, de María Magdalena. Entre los documentos hallados se encuentran los testimonios de los Evangelistas tal como los escribieron y sin la posterior adulteración de los Padres de la Iglesia; una versión, también escrita, atribuida al mismo Jesús; y, finalmente, la referencia, igualmente manuscrita, que ofrece María Magdalena, en una especie de diario personal.

En su conjunto, el hallazgo de la Orden del Temple significa la prueba documentada de que la historia de Jesús no es tal como nos la ha venido contando la Iglesia. María Magdalena, según esos testimonios, sería la depositaria del legado de Cristo, y no el apóstol Pedro. Y lo que es más importante todavía, Jesús se une a María Magdalena en matrimonio y traza en la hija de ambos, Sara, una línea de sucesión a quien correspondería el trono de Israel, puesto que descienden de antepasados regios.

Tan trascendental descubrimiento le desvela a la Orden del Temple que la Iglesia Vaticana ha suplantado a la Iglesia verdadera que creó Jesús, y que tanto el sarcófago de la mujer–diosa como los documentos hallados corren el grave peligro de ser destruidos si caen en manos eclesiásticas.

Creado en 1188, el Priorato de Sión se compone de personalidades que permanecen en el anonimato pero que van sembrando todo un reguero de indicios, señales y códigos que hablan, en clave, de la verdad oculta. Grandes Maestros –el grado más alto del Priorato de Sión– han sido: Sandro Botticelli, Isaac Newton, Víctor Hugo, Jean Cocteau... Y entre 1510 y 1519, año de su muerte, lo había sido Leonardo da Vinci, el hombre que más acertijos, símbolos y revelaciones sobre el Santo Grial dejó para la posteridad en algunas de sus obras más famosas.

El tercer grupo que aparece es el *Opus Dei*, organización fundada por el español Monseñor Escrivá de Balaguer y sumida, desde sus inicios, en una especie de nebulosa secreta que ha estado en algunos momentos a punto de precipitarla al abismo de las sectas, repudiada por la Iglesia oficial.

Las vinculaciones personales y las estrechas conexiones que mantienen entre ellos los componentes del Opus Dei y que van más allá de la simple práctica de una misma fe religiosa, la ostentación pública que realizan de un estilo de vida cristiana que hunde sus pies en la ortodoxia más acendrada y puritana, constituyen un buen contrapunto para enfrentarlos a la heterodoxia de un Priorato de Sión, claramente decantado hacia la herejía más abominable que pueda concebirse al considerar a María Magdalena depositaria de la Iglesia de Jesús, la encargada de su propagación y la viva representación del Santo Grial, puesto que lleva en sus entrañas la semilla de la descendencia de Cristo.

El Opus Dei y el Priorato de Sión representan dos caras antagónicas: la intransigencia religiosa, frente a la revolucionaria y oculta novedad; lo viejo contra lo nuevo; la lanza, frente a la verdad desnuda.

Finalmente, como cuarto grupo, se halla el mundo de la Ciencia. Pero el de una ciencia sin escrúpulos dispuesta a desenterrar esa vieja máxima de Nicolás Maquiavelo, según la cual los fines justifican los medios.

Es la ciencia ciega, la pseudo-ciencia que no aporta ningún bien a la humanidad porque de lo único que se ocupa es de satisfacer su propio ego y cuyo legado, demasiado frecuentemente, es la destrucción y la muerte.

Pero una vez más, la inteligencia prevalece sobre la maldad, del mismo modo que lo oculto se hace transparente y diáfano a través de un código –El Código da Vinci– para cuya interpretación el ser humano ha de mostrar, y esperanzadoramente así lo hace, lo mejor que hay en él.

Cuatro fuerzas enfrentadas; cuatro mundos irreconciliables, debatiéndose en torno a unos fines de borrosos límites. El Código da Vinci nos sumerge en la poliédrica historia de los hechos imposibles que, no obstante, pueden trasponer los lindes de la realidad e instalarse junto a nosotros en el mismo lugar que ocupan hoy en día las ortodoxias más severas e intocables.

En definitiva se trata de una novela muy apreciada entre los amantes de la conspiranoia, y entre los que desean solamente pasar un rato ameno leyendo una novela llena de detalles misteriosos.